

Desde la calle

ALEJANDRO PALACIOS, AUTOR DEL LIBRO DE VIÑETAS «DIOS Y COMPAÑÍA»

«La Iglesia está llena de alegría y de sentido del humor»

Samuel Gutiérrez

Con apenas 25 años, Alejandro Palacios (Pamplona, 1988) acaba de publicar su primer libro, *Dios y compañía. Un año de viñetas cristianas*, de la editorial Buen Camino. Es una obra sencilla, sin grandes pretensiones, pero llena de buen humor. Graduado en Comunicación Audiovisual, especialista en videojuegos, este joven navarro colabora desde hace dos años con sus viñetas en el buscador católico Buigle. El libro es una recopilación del primer año de viñetas con el afán de acercarlas a más gente y repartir así un poco de alegría. *Dios y compañía* puede adquirirse, por sólo 7,90 euros, a través de la página web www.editorialbuencamino.com. Todos sus beneficios van destinados a Cáritas.

Hay quien lamenta la falta de sentido del humor en la Iglesia...

No creo que falte sentido del humor en la Iglesia. El que piense así es que no se ha molestado en conocerla. Si nos acercamos a cualquier parroquia, a cualquier grupo juvenil e incluso a grupos de gente mayor descubriremos que la Iglesia está llena de alegría y de sentido del humor.

¿Cuál es la pretensión de este «simpático» libro de viñetas?

La pretensión de este libro no es otra que recopilar el primer año de viñetas del buscador Buigle (www.buigle.et), con breves comentarios, y destinar los beneficios a Cáritas. Nos hacía mucha ilusión llevar este proyecto a cabo.

¿Cómo nacieron las viñetas para Buigle?

La viñeta semanal de Buigle va a cumplir en breve 2 años de existencia. Esta colaboración semanal surgió de mi afición por dibujar y mi gusto por los temas religiosos. El libro viene seguido de todo esto, fue una apuesta que hicimos en Buigle ya que nos parece que de esta manera las viñetas y el buscador pueden llegar a más gente.

¿Dios y compañía quiere ser también instrumento de nueva evangelización?

Creo que puede sonar pretencioso decir que es un instrumento de nueva evangelización. El objetivo es plasmar ideas, temas y situaciones relacionadas con la fe católica para que la gente las comparta, debata o sencillamente se

entretenga. Está pensado para todo aquel que le interese la religión cristiana. Hay gente que me escribe para decirme que les gusta mucho, que las utilizan en sus catequesis o que las comparten con sus amigos. Así como también hay otros que me escriben para decirme que no les gustan nada...

¿Dónde está el límite entre el buen humor y el mal gusto?

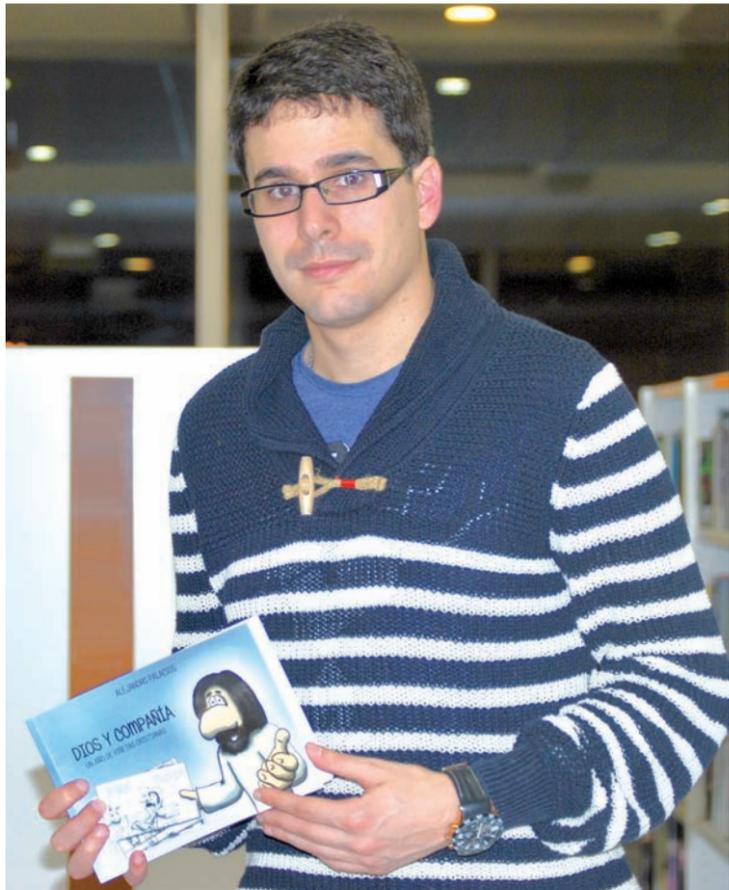
El límite lo pone el respeto. Una viñeta puede ser crítica incluso con algunos temas de la Iglesia pero nunca insultante. Cada uno marca su camino en su vida cristiana. Puedes estar más o menos de acuerdo en algunos aspectos pero nunca faltar al respeto a quienes no opinan como tú.

¿Qué mensaje has querido transmitir con tus viñetas?

El mensaje que intento transmitir son mis propios pensamientos, la vida que me rodea, conversaciones que puedo tener durante el día... El proceso creativo viene desde que se me ocurre un tema, hasta que pienso un diálogo o una frase y luego dibujo la situación. La fuente de inspiración es la vida, especialmente mi abuelo, ya fallecido.

¿Algún otro proyecto en mente?

Relacionado con mis dibujos, me gustaría seguir haciendo, sin falta, cada semana la viñeta de Buigle e intentar que el libro llegue a más gente. Además de eso, estamos pensando acciones para dar a conocer más el buscador, aunque por el momento no hay nada concreto.



Arrebato

Ecumenismo monástico

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos nos recuerda la necesidad de creer de todo corazón en el ecumenismo, de ver a los cristianos que no son de nuestra confesión como verdaderos hermanos. Sin embargo, este camino hacia la unidad, debido sobre todo a inercias históricas, no es nada fácil y a veces puede costar ver los frutos concretos de este diálogo. Pero los frutos, indudablemente, existen.

Es en la humildad y la sencillez del ámbito monástico donde esta tan deseada comunión se ha convertido en una realidad palpable. Los dos ejemplos más significativos son

las comunidades de Taizé, en Francia, y Bose, en Italia, formadas por monjes de distintas confesiones. Para estos dos nuevos órdenes monásticos el ecumenismo no es un ideal, sino una experiencia de vida cotidiana. Por este motivo los libros y los escritos de Taizé y Bose —especialmente los de sus fundadores, el Hno. Roger y Enzo Bianchi respectivamente— son una buena herramienta para conocer la naturaleza de esta bella comunión fraterna. El cristiano que se quiera impregnar de este espíritu ecuménico hará bien en seguir muy de cerca los pasos de estas dos bendecidas comunidades monásticas.

Eduard Brufau



Pensándolo mejor

Joan Godayol

Obispo emérito de Ayaviri (Perú)



Compartir el Evangelio

Normalmente uno habla de lo que lleva en el corazón.

Acabo de llegar de un maravilloso viaje, invitado por el Perú (donde estuve 45 años) y México. Permítanme compartir algunas vivencias.

Después de años de mucho sufrimiento, se nota un gran despertar latinoamericano en trabajo y progreso en general. Al inaugurar la Residencia-Hogar «Isabel Choque» (dirigente campesina) en Juliaca, que se construyó con la ayuda del Fons Català, el Ayuntamiento de Mataró y otros, para que las jóvenes con menos recursos puedan acceder a estudios superiores, hemos podido constatar en hechos la generosidad del compartir evangélico.

En Arequipa, qué satisfacción constatar de cerca cómo continúa, y se ha expandido, lo que iniciamos hace 30 años con la Familia Salesiana, especialmente con las Casas Don Bosco de los niños de la calle, y los talleres, centros de formación juvenil, para incorporarse en pocos años en el mundo laboral. En Lima, cuántos jóvenes del Politécnico Salesiano, ahora ya mayores, bien organizados y competentes profesionales, se reunieron con gran alegría y gratitud.

Visitando la Misión del Chinillal (Maconí - México), que fundó el P. Pancho Botey (escolapio fallecido hace 5 años), palpé de cerca la Gran Obra del Amor de Dios para con los pobres, que realiza un grupo de laicos que no han dejado las riendas.

Y como culmen del encuentro con tantos y tantos amigos/as de todas partes, pude llegar al centro de la Familia, en la Villa de Guadalupe, venerando de cerca a la Virgen Guadalupe, patrona de México y de todo el continente americano. En la última misa que celebré en la basílica, había más de diez mil feligreses, y la misma plaza a rebosar de peregrinos que seguían llegando de todas partes.

Ojalá podamos recuperar pronto la alegría del vivir integral humana y cristiana, alrededor de las diferentes advocaciones marianas con que honramos a nuestra Buena Madre. ¡Y que nos auxilie en estos tiempos difíciles!

Jesús, el mismo Hijo de Dios, se sometió a la gradualidad del aprendizaje humano, en la escuela, taller y casa de Nazaret, con María y José. Vivían de su trabajo, y han sido y siguen siendo referentes y ejemplo vivo para todos los tiempos. Ahora les suplicamos de corazón que no falte el trabajo digno en todos los hogares; y de nuestra parte, todos, contribuyamos a que sea pronto una realidad.